

para cruzar también entre las Artes;
¡oh la línea de **albatros** encendidos,
oh sílabas de sangre,
oh cláusulas de oscuro Laberinto
que vuelven a cantarte
y Te alzas de la tumba en la escultura
mitad en el sepulcro,
mitad en los ramajes,
en esta desnudez de tu Belleza
y la Poesía vuelve a liberarte.



De pronto se deshacen los abrigos
en los escaparates
de la Ciudad Murada,
cobra vida en la noche
tu suavidad de ónice acariciada;
en la husmeante ronda de los hurones
deslízanse en las calzadas

y ardiendo con la pesquisa de las mangostas
con el polluelo sueñan en la ensenada;
¿quién diría que luego de tantos años
al mirarte, indigente
el **mink** resucitara,
visones de ternura que Te persiguen
goteando de mi mano sobre tu espalda;
liberados del régimen oneroso
se acurrucan de pronto
en la gruta sedienta de tu mirada
y en la fruta aromándose entre tus muslos
y en la ruta del verso entre mis palabras;
¡déjame retener este destello
en medio de estas sombras ya desgarradas
y rozar con la ápice de... mis dedos
el hoyuelo y el lóbulo y... la desgracia.